



NUEVO ROMANCE, DONDE SE CONTIENE

un dulce tratado, de como una muger natural de Valladolid, siendo cautiva quando lo de Bugia negó la ley de N. Señor, y se casó con un rico Moro, do estuvo veinte y tres años en la secta de Mahoma, y fue Dios servido, que al cabo de este tiempo cautivaron un Clerigo hermano suyo, el qual sirvió á su hermana tres años de su esclavo, sin conocerle, y como fue Dios servido que al cabo de tres años se conocieron por ciertas preguntas, y el arrepentimiento de la Renegada, y las sentidas lamentaciones que hizo, y como tuvieron lugar de ir à Roma, y reconciliarse con el Santo Padre.

PRIMERA PARTE.

*Compuesto por Mateo Sanchez de la Cruz natural de la muy
Ilustre Ciudad de Segovia.*

DEsde poniente á levante,
paso de Septentrion,
con alta voz retumbante
es cosa justa se cante
un caso de admiracion.
Es caso dulce, y gracioso,
muy mas dulce que la miel,
aunque al principio espantoso,
terrible en si, y temeroso
para el que es Christiano fiel.

Y para poder decir
este caso sin temor,
sin discrepar, ni mentir,
será menester pedir
auxilio á nuestro Señor.

Al qual suplico humildemente,
como á Padre Celestial
amantissimo, y clemente
guie mi sentido y mente
en esta obra principal.

COMIENZA LA OBRA.

EN Valladolid vivia
una Dama muy hermosa,
dotada en sabiduria,
y su Padre le trahia
qual su estado populosa.
Esta tal tenia un hermano
en Gramática sapiente,

en servir á Dios Christiano ,
aunque joven muy humano ,
sabio , cortes , y prudente .

En Salamanca aprendió
el Mancebo Theologia ,
y en Valladolid llegó
un Capitan que eligió
nuestro Rey para Bugia .
El Capitan hospedado
en frente de la Doncella ,
viendo su rostro aliñado
asi como la mirado
se encendió de amores della .

El Capitan le embiava
muchos Villetes , y cosas ,
que nadie lo barruntava
y tambien le presentava ,
ropas , y joyas costosas .
La Donzella le rogó ,
que tal empresa dexase ,
y las joyas le embió ,
y mucho le suplicó
que sus puertas no rondase .

Y mirase era honrada
de linages , y parientes ,
y sería mal tratada
de su Padre , y castigada ,
y afrentada de las gentes .
El Capitan encendido
en la hermosura della ,
de sus amores herido
promete ser su marido ,
y de casarse con ella .

La Donzella concedió ,
con que con ella se casase ,
una noche la sacó ,
y á Peñafiel la llevó ,
sin que nadie lo pensase .
A Bugia fué llevada
gozando de su hermosura ,
mas su placer fué no nada ,
que presto fué derribada
de su prospera ventura .

Y es que los Moros cercaron
á Bugia con presteza ,
y en la fuerza que entraron ,
entre los presos hallaron
esta Dama de lindeza ,
Como un Baxán la mirase
hermosa , moza , y dispuesta ,
y por parte la llevase ,
y á ella se aficionase
por ser afable y honesta .
Metiéndola luego en la mar ,

y á su tierra la llevó
que era la Ciudad de Imar ,
y antes de desembarcar
de amores la requirió .

No pudiéndola vencer
por mas que la importunava
dixole ; has de saber ,
que no me has de ofender ,
aunque yo sea tu esclava .

Basta mi terrible pena ,
y larguísima prision ,
la qual por mi hado ordena ,
estar sujeta en cadena ,
y ausente de mi Nacion .
El Moro la regalava
dándole buenas comidas ,
á su mesa la asentava
de amores la requebrava
con palabras muy sentidas .

Dixole un día , que negase
á Christo , y se bolviese Mora ,
y que á Mahoma adorase ,
y si con él se casase ,
de sierva sería señora .
Codiciosa de riqueza
renegó de aquel tesoro
de la alta y suprema Alteza
sin temor , y sin pereza ,
y se casó con el Moro .

Veinte , y tres años estuvo
metida en la mala secta ,
del Moro dos hijos tuvo ,
su falsa secta sostuvo
como infernal Mahometa .
Estava tan apartada
de Christo y de sus tesoros ,
como si fuera engendrada ,
nacida , y adoctrinada
continuo en tierra de Moros .

Como el Juez soberano
se puso en la Cruz por todos
por dar remedio al Christiano
al Sacerdote su hermano
le embió por santos modos .
Y es que el Clerigo venia
de Roma de negociar ,
con otros en compañía
en alta mar se metia ,
y empezó de navegar .

Diez Galeotas salieron
de Moros por buena cuenta
muy gran cerco les pusieron ,
el Navio les rindieron ,
y cautivaron noventa .

El Clerigo fué llevado á la fuerza de Modon, á la fuerza de Modon, de ropa desvalido, y fué puesto en el mercado donde se vendió á pregon.

El marido de su hermana que era cuñado el Moro le compró aquella mañana, y pagó de buena gana por el cien zequies de oro. El Moro no conoció el Esclavo que comprava, una cadena le echó y á su muger lo llevó sin saber lo que llevaba.

Hviendo Dios juntado los dos que bien se querian, hermano y hermana amada, hartas veces se han mirado, pero no se conocian. Ni ella conoció á él, ni él á su hermana mayor, davale vida cruel, como renegada infiel, que negó á su Criador.

Tres años, y ciertos dias sirvió el Clerigo á su hermana, sufriendo mil perrarias, hasta que el Sacro Mesias, le abrió la senda llana. Y es que el Clerigo con zelo, invocava cada dia á la alta Reyna del Cielo, y rezava por consuelo, su Rosario de alegría.

Todas las noches estava tres horas justas cabales, y los Maytines rezava, y con devocion pasava los Psalmos Penitenciales. La hermana le asechando de noche por ver que hacia vido que estava rezando, y con devocion llamando la Sacra Virgen Maria.

En el año de setenta y nueve, y con recreo vispera de San Matheo, de España le pidió cuenta con entrañable deseo. Dixole; di, de donde eres? Responde no estás turbado tienes en tu tierra haveres, que si los tienes, y quieres,

bien puedes ser libertado.

Eres casado mesquino? Tienes hijos, ó muger? Respondió, con Dios Divino soy desposado (aunque indigno) y en él pongo mi querer. Y la gloriosa Maria es mi linda enamorada: la Renegada decia: dexate desa porfia, que tu ley no vale nada.

El buen Clerigo calló, como se vió en tierra estraña, y otra vez le preguntó; que oficio deprendió, y de donde eres de España. Respondió muy liberal (aunque la vida remisa) es mi oficio Celestial, sobre todos en general soy Sacerdote de Misa.

En que Villa, ó en que Ciudad ó en que tierra te has criado, no niegas la verdad? Respondió con humildad, harto flito y congojado. Dexame triste de mi, con mi pena y mi pasion que no se donde nació basta que me veo aqui sujeto á vuestra prision.

Do no puedo celebrar el cuerpo de mi Señor, dexate de tanto hablar di, no me quieres negar de donde eres por mi amor? Que yo en España me vi, aunque me ves ahora, diez años por cierto fui cautiva en Valladolid de una muy rica Señora,

Y como el Clerigo oyó su buena tierra nombrar, las sus mexillas regó, con lágrimas que virtió, y empezó de suspirar. Diciendo: has redoblado mi dolor grave crecido, que la tierra has nombrado es do soy Beneficiado, tambien criado, y nacido.

Procurando aconsolarle, y aplicar su llanto, y hid, con amor fué á preguntarle

que le dixese en que calle
vivía en Valladolid.

Respondió con gran dolor,
harto aflito y con zozobra,
vive mi Padre, y mi señor,
junto á la Iglesia mayor,
en la calle de la Obra.

Conoces á los Rosales,
gente rica, y prinsipal?
Dixo, ya me dobles mis males,
esos son Tíos carnales,
y no saben de mi mal.
La Remagada que vió
las buenas señas que dava:
á su hermano conócó
aunque lo disimuló
el corazon le llorava.

No hay contento que le quadre
mas que ver su buen hermano,
y dixo: dime, tu Padre
como se llama, y tu Madre
y tu nombre de Christiano?
Llamase Juan de Zalzedo
mi buen Padre, y mi señor,
y mi Madre Leonor,
y mi Abuelo Gil Zalzedo,
y yo me llamo Melchor.

Una hermana has de tener
harto galan, y hermosa,
la qual fui yo á conocer,
Christiano hazme saber
si es casada, ó Religiosa.
El Clerigo respondió
diciendo fuese perdida
al Padre, y Madre negó,
no saben quien la llevó,
ni á que Provincia se ha ida.

Como la hermana notava
su perdicion, y maldad,
al punto se desmayava,
y el hermano bien pensava
fuese alguna enfermedad.
El Moro no estava allí
que con sus hijos fué á caza,
que Dios lo permitió así,
y á su hermano abraza,
y llorando dixo así.

Abraza la desdichada,
de Agueda con razon,
la perdida, y desestrada,
que yo soy tu hermana amada
que á Dios hizo gran traicion.
El hermano se espantava,
porque no la conocia,

y la hermana lo obrazava
con las lagrimas que bañava,
y suspirando decia:

Mi Dios no me des discordia,
acogeme en tu rebaño,
pon en mi alma concordia,
mas en tu misericordia,
que mi pestifero daño.
Veinte y tres años cabales
ha mi Dios que te negué,
y los bienes Celestiales
dexé por los temporales
do mi alma encenagué.
De aquesta pena infernal
quitame, Señor el clavo,
gracias te doy sin igual,
pues á mi hermano carnal
me embiaste por Esclavo,
y fué paraque entendiese
que mi alma iba perdida,
y mis pecados gimiese
y á ti, mi Dios bolviere
á gustar tu pan de vida.

El Clerigo como vió
que era su hermana carnal
á Dios muchas gracias dió
y de rodillas se incoó,
diciendo: Rey Eternal,
Pues tomaste carne humana
por todos los pecadores,
Señor perdona á mi hermana
que desea verse sana
por tornar á sus amores.

Dos mozas que en casa habia
eran idas á la mar,
los hijos en compañía
con el Padre aquel dia
eran idos á cazar.

Quando mas la aconsolava
el hermano mas gemia,
sollozava, y suspiraba,
los ojos al Cielo alzava,
y desta suerte decia!

Triste de mi donde iré
á publicar mis pecados?
A quien me descubriré?
Buen Jesus perdonadme
mis graves yerros pasados.
No me apartes de tu audiencia,
gran Señor de los señores,
ten de mi alma clemencia,
porque haga penitencia,
de mis pecados, y errores.

Mi anima pecadora

pongo Señor en tus manos ,
y la Virgen mi Señora ,
sea mi guarda , y guiadora ,
hasta en tierra de Christianos.

O sacra Virgen Maria
quando cobraré el salario
que antes ganar solía ,
pues rezava cada dia
vuestra Corona , y Rosario.

El dia que le rezava
ganava cien mil tesoros ,
mi alma se aconsolava ,
y aora le tengo esclava ,
cautiva en tierra de moros.
Puestos en esta afliccion
aquestos hermanos dos ,
rogavan de corazon ,
que de tan dura prision
presto los librase Dios.

Quiso Dios que fué elegido
muy lexos de aquella tierra
por Capitán su Marido
del Rey Muza proveido ,
para ir á cierta guerra.
Y sus hijos se llevó ,
que eran ya de buena edad ,
á Dios luego permitió
que un Mercader allegó
por poner en libertad.

Un hijo , y le rescatára:
y la Dueña tuvo modos
para poderle hablar ,
y dióle para sacar
pasaporte para todos.
El pasaporte ordenado ,
una carta hizo hechiza
como que se la embiado
su Suegra, que la ha llamado
de la Villa de Alebiza.

Diciendo, está muy doliente

y fatigada en su lecho ,
la Dueña muy sabiamente
dava creer á la gente ,
por disimular su hecho.

Todos quatro juntos fueron
hasta la Ciudad de Roma ,
muchas gracias á Dios dieron
pues la gente se vieron
libres y del falso Mahoma.

La muger puesta humillada
ante el Padre Santo, dixo ;
lavame que estoy dañada
y sea yo perdonada
por amor del Crucifixo.
Pues he visto tu presencia,
oyeme Pastor Sagrado,
Padre ten de mi clemencia
y no me des penitencia
conforme mi gran pecado.

Que si Dios me castigase
conforme mi gran error,
no es nada aunque me tragase
el abismo , y me quemase
en llamas vivas de ardor.
La Dueña se confesó ,
y resivió el Sacramento ,
y á Valladolid bolvió ,
su hermano la acompañó
do recibió gran contento.

Plegue á Jesu-Christo hermano
que lavemos la conciencia ,
y con pensamientos sanos
exercitemos Christianos
Confesion , y Penitencia.
Exercitada entre nos
la Fé , que es el sumo bien
favorecerán Dios ,
qual á estos hermanos dos,
os dará la Gloria. Amen.

SEGUNDA PARTE.

DE LA ESPANTOSA , Y RARA PENITENCIA QUE HIZO UNA MUGER NATURAL de Valladolid , en el monte Arsiano junto á Roma ; la qual avia renegado en

Turquía : Y como fué á buscar á dos hijos , y los convirtió sin conocer á su madre ;
dase cuenta de lo que pasó hasta tenerlos en Roma á donde los
bautizaron , y el dichoso fin desta muger.

Dios Padre, Rey sempiterno
Dios Hijo me de gobierno,
y el Santo Espiritu Eterno
ponga luz donde faltare.

Quien la paz, y vencimiento
truxo al mundo por victoria,
avive mi entendimiento,
mi lengua, gracia, y aliento,
mi pluma plana y memoria,

Con su ayuda singular ,
estaré seguro , y cierto ,
que podré bien navegar ,
y con seguridad entrar
por la barra estrecha al Puerto

Pues Princesa de la Gloria, barra segura, que daís al alma puerto, y victoria por la barra de mi historia me sigo, si me guiais.

Comienza la Obra.

ES menester nos quitemos del vicio malo, y pendiéte pues con vicios nos perdemos, y nuevo exemplo tomemos de una muger penitente.

En Valladolid nacida fué esta bienaventurada, de sus Padres bien querida, y por enmendar su vida es de Jesu-Christo amada.

Vereis que por la riqueza, y vicio negó al Señor, y con quanta fortaleza de Fé, y divina firmeza torna á buscar su Pastor. Vereisla que se vestia sedas de finos colores diferentes cada dia, y en rica cama dormia de suavísimos olores.

Como recuerda del sueño, y procura nueva luz y con dolor no pequeño, busca su perfecto dueño, que murió por ella en Cruz.

Vereis como al mundo olvida, hijos, marido, y hacienda, y con Fé, y arrepentida vá á buscar el pan de vida con proposito de enmienda.

Vereis quien sirvió á Mahoma veinte y tres años cabales como el Señor de antes toma, y se viene para Roma, por penitenciar sus males,

— Vereis quien vivido havia tantos años al revés, y tanto fausto tenia como descalza venia corriendo sangre sus pies.

Vereis que se regalava con buenas conservas finas, que con yervas se pasava, y desnuda se acostava entra las duras espinas.

Vereis que como se vió,

en Roma, y puerto segura la tierra santa besó, y á Dios muchas gracias dió con entrañable amor puro.

Y como en S. Pedro entrava gimiendo su grande error, en un rincón se asentava que de vergüenza no osava mirar al Altar mayor. Su boca en tierra pegó, y suspirando entre sí á Jesus perdon pidió, y nueve horas lloró sin levantarse de allí.

Por la fiesta celebrada de Maria Magdalena, fué del Papa perdonada, y tambien reconciliada, esta muger santa, y buena.

Y despues de recibir á Jesus Rey Soberano, que haze las almas vivir, se fué luego á despedir del Sacerdote su hermano.

Dixola hermana prudente, Melchor de Azebedo hermano yá plugo á mí Dios clemente, que me limpiase en la fuente que dá salud al Christiano.

Estos dias que tasados me da Dios por su clemencia los quales estan contados quiero que sean gastados en ayuno, y penitencia

He menester prestamente arrojar de mí la carga con que el alma pena siente, pues esta vida presente es breve y la otra es larga.

El Sacerdote sentia con esto pena mortal, y á su hermana le decía, que porque no se queria boíver á su natural?

Pues sabes que prospera Valladolid, y cumplida de todo bien abundosa, villa alegre, y deleytosa sobre todas escogida.

Ella dixo no se aplaca con el deleyte la pena sin gustar de la triaca con que sanó la Egypciaca y la Santa Magdalena.

Mi intento es habitar por el aspero desierto, y este mi cuerpo domar hasta hacerle bien purgar el Alma que tiene encubierto. Al tiempo del despedir vierais la lamentacion, y el aspirar, y el gemir, y el abrazar, y decir palabras de exclamacion.

El Clerigo procuró luego vaxel en el puerto, con que á España se pasó, y la hermana se partió para el aspero desierto. Veinte y una legua fué de Roma al monte Arsiانو, do padeció hambre, y sed mas siempre puesta su fé en Jesus Rey soberano.

Por la mayor espesura inhabitable se entró, aspera, seca, y obscura, por donde humana criatura jamás pasó, ni habitó.

El vestido que se quitava que se le hazia enfadoso en carnes vivas quedava tanto que no cobijava mas del lugar vergonzoso.

Este vestido tenia guardado en cierto lugar, que nunca se le vestia hasta que á Roma venia cada año á comulgar.

Su cuerpo continuo andava sujeto al frio, y al viento el Rojo Sol la abrazava, y con yervas se pasava sin tener otro sustento.

En las rodillas tenia asperos callos de estar en oracion noche, y dia, y á las espaldas trahia abiertas de azotarse.

El pecho muy lastimado, su carne negra, y tostada; el rostro desemejado muy enjuto, y arruinado como cosa traspasada.

Y sus cabellos preciados de odorifera olor, que andavan muy enrizados tenia diferenciados

del ayre, frío y calor.
Los ojos tenía sumidos,
y sus labios delicados
muy asperos, y cortados,
y los pies de antes pulidos,
abiertos, y ensengrentados.

La Semana Santa entrava
en Rona, y con humildad
Confesava, y comulgava
y sus vestidos llevaba
solo por la honestidad.
Y despues que aposentava
en sí tan ricos thesoros,
al desierto se tornava,
y á nuestro Señor rogava
por aquellos hijos Moros.

Que como vió que quedaron
Moros sin conocimiento
de Fé que no la alcanzaron;
ni en ella les enseñaron
sentia mucho tormento.
Y puestas ambas sus manos
rogó á Jesus, que en la Cruz
padeció por los humanos
los convirtiese Christianos,
guiandolos con su luz.

Dando por ellos gemidos
rindió al sueño, y oyó,
ve por tus hijos queridos
que serán favorecidos
del Señor que los crió.
No temas en la partida
que de enemigos malignos
no te veras perseguida,
ni alla serás conocida
de tus hijos y vecinos.

Como recordó, y pensó
en lo que zóñado habia
del desierto se salia
ques donde penitenció
ocho años con agonía.
Con lagrimas se despidie
del desierto do habitaba
y por merced á Dios pide,
que en ningun tiempo la olvide
pues á el se encomendava.

Ochocientas leguas fué
entre Moros do pasó
hambre, trabajos, sed,
por enriquecer con Fé
á dos hijos que parió.
Como Dios quiso que viera
sus dos hijos deseados,
llorando entre sí dixera,

ay hijos quien os tuviera
dentro en Roma bautizados.
como en casa entrar los vió
la madre noble y prudente
asegurar los dexó
y limosna les pidió,
diciendoles humildemente :
Caballeros consolad
á esta necesitada,
ansi los consuela Alá
á vuestra madre que está
por vosotros bien penada.

El mayor habló muy triste.
que mas claro la entendió,
y la preguntó, tu viste
algun tiempo, ó conociste
la madre que nos parió ?
Ella dixo, bien la ví,
y os podré dar nuevas della,
que os prometo, y digo ansi
que mejor la conocí,
que no vosotros á ella.

Los dos hermanos lloraron
viendo á su madre nombrar,
porque en extremo la amaron,
y en un retrete se entraron
dónde la hizieron sentar.
En medio dellos tenian
(haciendo llanto sobrado)
la cosa que mas querian,
aunque no la conocian
como se ha desfigurado.

Dixeron con pena triste,
la madre que nos parió
di, doade la conociste :
ó que tanto ha que la viste,
despues que de aca parió ?
Dixo, yo la conocí,
quando Agueda se dezia
de Azebedo, y mas nació
quando ella en Valladolid
en un mesmo tiempo, y día

Y tanto amor la cobré;
que quando vino á Bugia
la serví, y acompañé,
y quando ella cautivó
por la desventura mia.
Y el día que se casó
con Idelax vuestro Padre ;
el mismo que os engendró
en las fiestas comí yo
de Alxalat vuestra madre.

Mucho deseados fuistes
de la madre que os parió,

que es á quien tanto quisistes,
y aun al tiempo que nacistes
cierto no dormia yo.

Porque de mi se fiaban,
y en sus partos dolorosos
siempre á llamar me embiavan
y aun harta pena me davan
los sus dolores penosos.

Muchas veces os limpie
porque yo parida estava
de dos hijos que crió,
y os prometo por mi fé,
que mi propia leche os dava.
Decian con dolor triste,
y con lagrimas bañados,
madre pues que nos paristes,
porque causa aborrecistes
estos hijos desdichados.

Si la secta turquesana
desechaste madre nuestra
fuéramos de buena gana,
á recibir Fé Christiana
en la compañía vuestra.
Que es la causa que olvidais
á quien con dolor paristes,
si quiera no os acordais,
aunque mas cruel seais,
que en el vientre nos truxistes.

Y si quisistes dexarnos
para tornar al Christianismo
embiaстеis á llamarnos,
que fuéramos por lavarnos
en el Divino Bautismo.
Onze Esclavos que venian
del campo de trabajar,
y á dos que en casa tenian
los dos hermanos decian,
que se fuesen á cenar.

Harto hacia, y porfiava
la madre en disimular,
mas el dolor le apretava,
tanto, y que tambien llorava
viendo á sus hijos llorar.
Tornaronle á preguntar
si de su madre sabia,
y ella dixo : sosegar
podeis porque os quiero dar
unas nuevas de alegría.

No esteis tan apasionados
que en sosegando la casa,
y vosotros acostados
os contare mis amados,
toda la verdad que pasa.
Muy buena cena tenian,

mas no hai mǎgar que les quadre
que todo lo aborrecian
con deseo que tenian
de saber ya de su madre.

Como cenar no pudiesen
de pena su madre, y ellos
mandaron que se le hiziese
una cama do durmiese
emparejada con ellos.

Como no era acostumbrada
dormir en lienzo delgado,
ni en cama emparamentada,
no quiso la dueña honrada
mas que un cabezal doblado.

Despues de encomendar
á Dios pues supremo Padre,
comenzó luego de hablar
con sus hijos, y les dá
nuevas de su buena madre.
Diciendo no tengais pena,
ni sintais affligimiento,
que vuestra madre está buena
de tantas riquezas llena,
que no hay numero, ni cuento.

Y á tanto llega su honor,
que espera presto un ditado
de incomparable valor
del mas Supremo Señor,
que en todo el mudo se ha hallado
En Roma la ví muy buena,
firme en la Divina Fé,
de vicios malos agena,
que esta santa Quarentena
con ella estuvé, y le hablé.

No comia ni bevia,
sin que primero llorase
á dos hijos que tenia
metidos acá en Turquía
porqué mucho los amava.
Como yo me adofeciese
del cruel llanto que hazia,
la supliqué os escribiese,
y que por cierto tuviese
en que la carta os daría.

Siempre socorrida fui
de Dios que es Divino Padre,
una carta traygó aqui,
ved si conocéis hai
la firma de vuestra madre?
Despues que la desplegaron,
y la letra conocieron
muchas veces la besaron,
y llanto nuevo empezaron
del contento que tuvieron.

Muchas veces la leian
sin sueño les aprimar,
y á la muger dezian
de que manera podrian
seguros en Rema entrar.
Dixo la madre, tomad
los esclavos que teneys
ropa Turquesca les dais
y á otros quatro comrad,
que menester los haveys.

Al Puerto Comprid iremos
viendo la noche cerrar,
que hasta seis millas tenemos,
y un Bergantin tomaremos
destos que van á pescar.
Y sus consejos afirmaron
por bueno, y secretamente
bastimentos aparejaron
y quatro Esclavos compraron
gente moza, y diligente.

Todos fueron avisados
de su bien y libertad,
y así una noche cargados
de bastimentos, y armados
marcharon con brevedad.
De ocho bancos hallaron
un Bergantin excelente,
listo, y el ferro zarparon,
y sin temor se embarcaron
todos veinte prestamente,

Tanta ventura tuvieron
que por su bien navegar,
y un Piloto que truxeron
en treinta dias se fueron
á Roma á desembarcar.
Y siendo desembarcados
la buena muger habló
con sus hijos deseados,
diciendo: hijos amados
veys aqui quien os parió.

Abrazadme, veysme aqui,
no esteis como elevados
que yo soy la que os parí,
y aquella que leche os dí,
con la qual fuistes criados.
Yo soy quien siépre ha rogado
á Dios, y á nuestra Señora,
que es la Virgen sin pecado,
os pusiese en buen estado
de Fé, que os vereys ahora.

Maravillados se estavan
de lo que la madre habló,
ambos hijos la miravan
mas no se determinavan

si fuese su madre, ó no.
Sepamos hermano una cosa
(el hijo mayor habló)
si es nuestra madre piadosa
ha de tener una rosa
en los pechos como yo.

Los hijos la apartaron,
el pecho le descubrieron,
como la rosa le hallaron,
con mucho amor la abrazaron
como ya la conocieron.

Los llantos quiero dexar
que entonces se autorizaron
de gozo, no de pesar,
y así quiero declarar
de como se Bautizaron.

Como el Papa conoció
ser firme, y bueno su intento,
Bautizmo les concedió
y un Obispo se les dió
con gran musica, y contento.
En Santa Clara se entró
la madre segun es cierto,
que de cansada enfermó,
y tambien como pasó
gran trabajo en el desierto.

Querriendola Dios llevar
á su Reyno Soberano,
mandó sus hijos llamar,
porque les queria dar
la bendicion de su mano.
Y despues que se la dió
y ellos besaron sus manos
con amor les abrazó,
y mucho les encargó
que fuesen buenos Christianos.

Noche propia que nació
nuestro Redentor glorioso,
ochenta y seis que pasó
su anima presentó
á Jesu-Christo piadoso.
Un olor que confortava
del cuerpo santo salia,
gran resplandor la cercava,
y su vida predicava
quien de confesion la oía.

Conclusion.

De donde havemos sacado
esta deleytosa historia,
en que exemplo haver tomado,
y por eilla caminado
á su perdurable Gloria.

LAUS DEO.